

From the Pastor's Desk...

December 3, 2017 – First Sunday of Advent - Year B - Gospel of Mark Readings: Isaiah 63:16b-17, 19b; 64:2-7, Psalm 80: “ Lord, make us turn to you; let us see your face and we shall be saved.”, 1 Corinthians 1:3-9, Mark 13:33-37

Dear St. Eugene Parishioners,

On this Sunday we begin the new liturgical season of Advent, you are called to mind the necessity to welcome the ONE who comes to us a little child, JESUS. It is a time to put aside any harmful situation that may separate us from love of God and of each other. During this season I will place some of the prayers used during mass at the advent season, and its explanation that will help us to reflect the great gift given to us by God, I mean, Jesus, his only begotten son.

First Sunday of Advent

Collect

Grant your faithful, we pray, almighty God, the resolve to run forth to meet your Christ with righteous deeds at his coming, so that, gathered at his right hand, they may be worthy to possess the heavenly Kingdom. Through our Lord Jesus Christ, your Son, who lives and reigns with you in the unity of the Holy Spirit, one God, for ever and ever.

COMMENTS: The increasing activity of the faithful comes to the fore in this translation, revealing the richness of the Latin prayer that dates to seventh-century Rome and Gaul. The prayer begins with the gift of almighty God, but the way in which God gives is part of the gift. The Almighty elicits our cooperation in our own transformation.

At the beginning of the prayer we are described as Gods faithful. We affirm that we are praying.

Then the prayer offers a poetic reflection on our Christian lives. Our journey through life is described as running forth to meet Christ. Along the way we accomplish righteous deeds by the grace of God. Even as we are on the way to this encounter, Christ is coming to meet us. Not only does this prayer describe our lifelong journey, but it also describes our journey this Sunday to come to the church building where Christ encounters us in his body the living Church, in the word proclaimed, in the ministers, and especially in the communion we share.

We are gathered at Christs right hand every time we journey to this encounter with Christ who comes to us not only in the liturgy but also in the least of our brothers and sisters. Our humble service of others in their need provides the righteous needs that accompany us to his coming. Then we process again, bringing our financial offerings so that with these the Church might continue its good works in society. The Almighty elicits our cooperation in our own transformation so that by the gift of God we are deemed worthy to possess the heavenly kingdom

Palabras del Párroco

diciembre de 2017 – Primer domingo de Adviento - Año B - Evangelio de San Marcos Lecturas: Isaías 63, 16b-17. 19b; 64, 2b-7, Salmo 79 “Señor, muéstranos tu favor y sálvanos”, 1 Corintios 1, 3-9, Marcos 13, 33-37

Estimados feligreses de San Eugenio,

En este domingo comenzamos la nueva temporada litúrgica de Adviento, nos llega a la mente la necesidad de dar la bienvenida a Aquel que viene a nosotros como un niño pequeño, JESÚS. Es un momento para dejar a un lado cualquier situación perjudicial que pueda separarnos del amor de Dios y de los demás. Durante esta temporada colocaré algunas de las oraciones usadas durante la misa en la temporada de adviento, y su explicación que nos ayudará a reflejar el gran regalo que nos ha dado Dios, quiero decir, Jesús, su único hijo engendrado.

Primer domingo de Adviento

Recoger

Concede a tus fieles, te lo pedimos, Dios todopoderoso, la determinación de correr hacia adelante para cumplir con su Cristo con hechos justos en su venida, así que, reunidos a su mano derecha, pueden ser dignos de poseer el Reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, quien vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un Dios, por los siglos de los siglos.

COMENTARIO

La creciente actividad de los fieles pasa a primer plano en esta traducción, revelando la riqueza de la oración latina que data de la Roma y la Galia del siglo VII.

La oración comienza con el don de Dios todopoderoso, pero la forma en que Dios da es parte del regalo. El Todopoderoso provoca nuestra cooperación en nuestra propia transformación. Al comienzo de la oración, somos descritos como fieles de Dios. Afirmamos que estamos orando. Entonces la oración ofrece una reflexión poética sobre nuestras vidas cristianas. Nuestro viaje a través de la vida se describe como correr hacia adelante para encontrarse con Cristo. En el camino, llevamos a cabo acciones rectas por la gracia de Dios. Incluso mientras estamos en camino a este encuentro, Cristo viene a nuestro encuentro. Esta oración no solo describe nuestro viaje de toda la vida, sino que también describe nuestro viaje este domingo para llegar al edificio de la iglesia donde Cristo nos encuentra en su cuerpo la Iglesia viviente, en la palabra proclamada, en los ministros, y especialmente en la comunión que compartimos. Estamos reunidos en la mano derecha de Cristo cada vez que viajamos a este encuentro con Cristo que viene a nosotros no solo en la liturgia sino también en lo más mínimo de nuestros hermanos y hermanas. Nuestro humilde servicio a los demás en su necesidad proporciona las necesidades justas que nos acompañan en su venida. Luego se procede nuevamente, presentando nuestras ofertas financieras para que con ellas la Iglesia pueda continuar sus buenas obras en la sociedad. El Todopoderoso provoca nuestra cooperación en nuestra propia transformación para que por el don de Dios seamos considerados dignos de poseer el reino celestial.